
SENTISCENCIA

Ver: *Estímulo y estimulidad*

«Todos los seres vivos tienen una función estimulante, evidentemente. Yo he definido siempre el sentir como una liberación de la estimulación. Y en este sentido puede decirse que todo ser vivo tiene algún modo de sensibilidad. Y

, efectivamente, he sustentado que hay un carácter de los seres vivos que yo llamaba "susceptibilidad", que no se puede decir que sea sensibilidad en el sentido del animal, pero que tampoco es la absoluta insusceptibilidad propia de una realidad meramente material.

Pero con los animales comienza a adquirir una autonomía esta función de susceptibilidad, y entonces aparece algo que es específicamente distinto, por lo menos intensivamente distinto, de la mera susceptibilidad, que es la **sentiscencia**.

Lo que yo llamo la **sentiscencia**: esa especie de sensibilidad difusa que se encuentra, por ejemplo, hasta en los celentéreos. Solamente después va organizándose esa liberación en forma de neuronas aisladas o en cadenas sinápticas neuronales: es el comienzo y el orto precisamente de la centralización.

Se va produciendo entonces una evolución en el sentido de una mayor centralización, cuyo esquema se encuentra (no hace falta ir al hombre) en bases y en estratos muy elementales de la escala zoológica. Hace muchísimos años llamé la atención sobre la importancia fundamental que no solamente en biología, sino también en filosofía, tenía el libro de un anatomista, de Herrick, sobre el cerebro de la salamandra. (*The Brain of the Tiger Salamander*, Chicago, 1948).

Realmente en la salamandra está el esquema o esbozo de lo que será el sistema nervioso en los vertebrados superiores.»

[Zubiri, Xavier: *Acerca del mundo*. Madrid: Alianza Editorial, 2010, p. 152]

•

«En todo viviente las cosas determinan el proceso vital como estímulos. Toda célula, sea vegetal o animal, es estimulable y está estimulada. En este aspecto, todo viviente, incluso el vegetal, tiene lo que llamo **susceptibilidad**.

Pero hay vivientes cuya susceptibilidad tiene un carácter propio: es el animal. Aunque todo viviente es estimulable, el animal es el viviente que ha hecho de la estimulación una función biológicamente autónoma. Es esta autonomización de la estimulación lo que a mi modo de ver constituye el *sentir*. Sentir no es una creación del animal.

Es solo la autonomización de una función propia de todo viviente: de la susceptibilidad. Sentir es un momento estructural del viviente animal. Esta estructura consiste en que los estímulos estimulan la impresión.

Esta estructura impresiva en cuanto determinante de la habitud de mera estimulidad es la "potencia facultad" del puro sentir.

La estructura somática y, por tanto, sus potencias y sus facultades de sentir, adoptan formas diversas. En los primeros animales, tratase de una especie de sentir difuso que he solido llamar *sentiscencia*.

En los animales más desarrollados nos encontramos con una sistematización de las estructuras de impresión estímúlica. Esta sistematización es a mi modo de ver la índole formal de lo que muy justamente llamamos "sistema" nervioso.

Sistema nervioso es la sistematización de la impresividad. Esta impresividad hace de la sentiscencia una estricta *sensibilidad*. La sistematización tiene, por su parte, un carácter peculiar: la centralización, por la cual el sistema nervioso es el transmisor sistemático del estímulo.

Esta sistematización va creciendo desde los primeros centros hacia el cerebro y dentro de este hacia la corticalización en la que culmina la formalización. Susceptibilidad, sentiscencia, sensibilidad, son las tres formas diferentes de estructura estímúlica.»

[Zubiri, Xavier: *Inteligencia sentiente / Inteligencia y realidad*. Madrid: Alianza Editorial, 1980/1991, p. 95-96]

COMENTARIOS

Sentiscencia es el concepto por el cual el filósofo Xabier Zubiri denota una especie de sensibilidad difusa que atañe al organismo del animal menos complejo, por oposición a la sensibilidad propiamente dicha de formas más desarrolladas.

Se enmarca en una jerarquía de tres grados de estimulación posible, contándose junto a los dos ya mencionados el mínimo de la susceptibilidad.

Según Zubiri, hay que distinguir entre una sensibilidad rudimentaria o «sentiscencia» y una estricta «sensibilidad» entendida como liberación biológica del estímulo. Susceptibilidad, sentiscencia, sensibilidad, son los tres grados diferenciales de la estimulación.

La sentiscencia es un grado mínimo de autonomización estímúlica un dentir difuso.

[Impressum](#) | [Datenschutzerklärung und Cookies](#)

Copyright © [Hispanoteca](#) - Alle Rechte vorbehalten